



Historias de éxito en procesos de restauración forestal en bosques de pino: una contribución del proyecto Manejo Sostenible de Bosques en Honduras

Historias de éxito en procesos de restauración forestal en bosques de pino: una contribución del proyecto Manejo Sostenible de Bosques en Honduras

Publicación Digital por Banco Interamericano de Desarrollo (BID), 2025.

Coordinación por Ana R. Ríos.

Información recopilada por Adriana Ovando con la colaboración de personal del Programa de la Red Solidaria y del Instituto Nacional de Conservación y Desarrollo Forestal, Áreas Protegidas y Vida Silvestre (ICF).

Se agradecen comentarios de Karla Mejía, María Mercedes Canales, Pablo Amaya, Nina Mendoza, Nidia Barahona y Rosarito Mosqueira en versiones preliminares de esta publicación.

Redacción y diagramación por Paula Jeannette López Rodríguez.

Copyright © 2025 Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons CC BY 3.0 IGO (<https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo/legalcode>). Se deberá cumplir los términos y condiciones señalados en el enlace URL y otorgar el respectivo reconocimiento al BID.

En alcance a la sección 8 de la licencia indicada, cualquier mediación relacionada con disputas que surjan bajo esta licencia será llevada a cabo de conformidad con el Reglamento de Mediación de la OMPI. Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil (CNUDMI). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones que forman parte integral de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta obra son exclusivamente de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del BID, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



Listado de abreviaturas

- **ACITMF:** Asociación de Comunidades Indígenas Tolupanas de la Montaña de la Flor
- **BID:** Banco Interamericano de Desarrollo
- **COIIF:** Centro de Operaciones Interinstitucionales de Incendios Forestales
- **ICF:** Instituto de Conservación Forestal
- **PANACAM:** Proyecto Aldea Global-Parque Nacional Azul Meámbar
- **PRS:** Programa de la Red Solidaria
- **SINFOR:** Sistema Nacional de Investigación Forestal
- **UICN:** Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza
- **UMA:** Unidad Municipal Ambiental
- **UNACIFOR:** Universidad Nacional de Ciencias Forestales
- **UNAH:** Universidad Nacional Autónoma de Honduras

El propósito del presente documento es recopilar historias de éxito en actividades de restauración forestal en bosques públicos, en el marco del proyecto Manejo Sostenible de Bosques, desarrollado en la parte central de Honduras con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y sus contrapartes nacionales: Programa de la Red Solidaria (PRS) y el Instituto de Conservación Forestal (ICF).

Este proyecto surge con el objetivo de recuperar y mantener los servicios ecosistémicos brindados por los bosques a la población, priorizando aquellos que fueron afectados por la plaga del gorgojo la cual afectó alrededor del 25% del área cubierta con pino en el territorio hondureño. Para lograrlo, se establecieron los siguientes objetivos específicos: (i) restaurar las zonas afectadas por el gorgojo en bosques públicos como privados; (ii) fortalecer el sistema de salud y sanidad forestal del Gobierno y generar alternativas de manejo de los bosques adaptadas a los impactos del cambio climático y la variabilidad climática; y (iii) mejorar el acceso a financiamiento climático para fomentar el manejo forestal sostenible. El área de intervención abarca los departamentos de Comayagua, Yoro y Francisco Morazán, con una cobertura de 34 municipios y 82 aldeas (ver Figura 1).

En el proyecto han participado 36 organizaciones en 37 planes de restauración, demostrando interés y liderazgo en uno de los recursos naturales más cercanos a ellos: el bosque.



Figura 1. Área de intervención del proyecto



COMITÉ DE SEGUIMIENTO DEL PLAN DE RESTAURACIÓN DEL MUNICIPIO DE LEPATERIQUE

La promesa de un futuro más verde

Don Eusebio Martínez, presidente del Comité de Seguimiento del Plan de Restauración Forestal del municipio de Lepaterique, Francisco Morazán, Honduras, ha dedicado su vida por más de 50 años a la extracción de resina de árboles de pino en el territorio. Esta es una labor que realizan la mayoría de los habitantes del municipio, razón por la que se conformaron dos cooperativas que aglutinan a los productores de resina: la Cooperativa Agroforestal Lepaterique Limitada y la Cooperativa Agroforestal Bosques de Lepaterique Limitada.

Él recuerda que la cobertura boscosa de pino en aquel lugar era extensa y de gran riqueza, hasta que apareció la plaga del gorgojo descortezador, que sumada a la desmedida intervención humana, casi provocan la desaparición del bosque. “Hay partes en las que no había absolutamente nada de pino por

el tema del gorgojo y a veces la mano criminal del hombre”, comentó con preocupación. La consecuencia, en sus palabras, refleja no sólo la pérdida de la abundancia natural, sino también el hecho de que Lepaterique provee de agua a diversas regiones, principalmente al Distrito Central.

En 2019, un faro de esperanza se encendió con la llegada del Proyecto Manejo Sostenible de Bosques. El alcalde y su Corporación Municipal aprobaron que las dos cooperativas realizaran la restauración de las áreas afectadas por la plaga del gorgojo descortezador, y ambas conscientes de la magnitud del desafío, decidieron unirse en pro del restablecimiento de sus bosques, surgiendo el **Comité de Seguimiento del Plan de Restauración Forestal**, encargado según don Eusebio, de “las actividades del campo como también la parte económica” del proyecto.

Guiados por el Comité se ha llevado a cabo actividades de remoción de biomasa, limpieza, chapias, rondas, 12 viveros forestales (1.2 millones de plántulas) en diferentes comunidades, mantenimiento de la regeneración natural y plantaciones para cubrir aquella que estuviese incompleta. Incluso, se ha cubierto más área de la establecida en el proyecto.

Don Eusebio, motivado por el impacto positivo en la economía local y la restauración ambiental, anhela ver con cobertura forestal a Lepaterique al menos un 80% de lo que era antes de la plaga; y por ello su compromiso y de los habitantes para este proyecto ha ido en aumento: "Nosotros le estamos dando un tratamiento no sólo a las 4653 hectáreas, sino que a todo el municipio. La experiencia que hemos tenido cada persona, comité y quienes han participado en las aldeas en cada actividad, ha sido excelente" manifestó con entusiasmo.

Como presidente celebra el éxito del proyecto, pues se ha logrado restaurar el bosque administrado por el Comité en al menos un 70%. Este logro se atribuye al liderazgo de la Cooperativa y al papel unificador del Comité en la implementación de las acciones programadas, aunado al deseo por conservar sus recursos. "Incluso en el tiempo de pandemia, este proyecto no se detuvo. Todo estaba cerrado aquí, pero cada uno continuaba con sus actividades", destacó con orgullo don Eusebio.



Miembros del Comité de Seguimiento del Plan de Restauración Forestal de Lepaterique.



Don Eusebio Martínez, presidente del Comité de Seguimiento del Plan de Restauración Forestal del municipio de Lepaterique.

Además, agregó que entre sus objetivos contempla seguir cuidando y protegiendo las áreas que se han plantado y restaurado: "Mi posición es que sigamos protegiendo estas áreas que se plantaron porque de nada serviría lo que nos ha costado tanto durante estos cuatro años. Es el futuro de nuestra generación".

En este municipio, la resiliencia, gratitud y la unidad se entrelazan para construir un mañana inspirador, lleno de renovación y esperanza para sus habitantes. "El apoyo ha sido del 100%. La realidad es que, si no nos unimos como Lepaterique, no vamos a salir adelante. Me siento contento de participar en este proyecto y apoyar las actividades porque es un futuro para nuestras generaciones", expresó don Eusebio.



MUNICIPALIDAD DE VALLE DE ÁNGELES

Liderando el cambio

A 22 Kilómetros de Tegucigalpa, en el edificio de la Municipalidad de Valle de Ángeles, Francisco Morazán, **se encuentra Allan Josué Cerrato, Jefe de la Unidad Municipal Ambiental**, quien ha laborado para esta institución por más de cinco años y se ha destacado por ser un apasionado defensor de los bosques y la recuperación forestal.

Cuando el Proyecto Manejo Sostenible de Bosques llegó a la Municipalidad, algunos vieron simplemente más trabajo y carga laboral. Sin embargo, la visión de Allan trascendía el trabajo adicional, pues se enfocó en los beneficios que este proyecto aportaría a los bosques y a las comunidades locales. El impulso para aceptar el nuevo desafío se enraizó en el deseo de Allan para restaurar los bosques, generar empleo, revitalizar las áreas verdes fundamentales para el abastecimiento de agua en Valle de Ángeles y entender la incidencia que tendría en las comunidades y más allá de sus límites territoriales, pues

proveen de agua a la ciudad capital; al casco urbano del municipio e incluso otros municipios como la Villa de San Francisco.

El amor e interés de Allan por los bosques es una conexión que se formó desde su infancia, pero desafortunadamente en 2019, fue testigo de cómo un incendio consumió gran parte de la cobertura boscosa de su municipio, naturalmente regenerada después del ataque de la plaga del gorgojo, y el riesgo de perder la riqueza natural que tanto valoraba. La rápida respuesta y esfuerzos incansables permitieron controlar el fuego en un día y medio; logrando afrontar el desafío con valentía. “En temporada de la pandemia, cuando nosotros pensábamos que no íbamos a tener incendios, a estas cosas nos enfrentamos. Lastimosamente ese incendio empezó a las 11 de la noche. Nosotros veníamos saliendo de la otra parte, del otro cerro; de otro incendio, cuando subimos a la parte alta miramos y dijimos ¡Miren lo que nos espera mañana!”.

La llegada del Proyecto Manejo Sostenible de Bosques trajo consigo una nueva era de actividades y esperanzas para Valle de Ángeles. Allan destaca que ningún otro proyecto ha desplegado tantas iniciativas dentro del municipio y en colaboración con otras instituciones. Atribuye el éxito del proyecto al liderazgo y compromiso de la Alcaldía, así como a una comunicación efectiva y coordinación fluida entre todas las partes involucradas, desde la municipalidad hasta las brigadas en campo. "El alcalde, el señor Wilfredo Ponce Ponce, siempre estuvo al tanto en todos los procedimientos del proyecto. Eso me lo transmite a mí y yo he estado al tanto de ellos (los brigadistas en campo)" comenta.

El respaldo del alcalde fue vital. Desde la obtención de equipos de protección personal hasta la instalación de sistemas de riego eficientes en los viveros, demuestran el compromiso profundo con la causa. "Uno de los factores de éxito es tener un buen líder", destaca Allan. Y, ciertamente, la importancia del liderazgo se refleja en cada decisión tomada.

El alcalde, siempre presente y comprometido, estableció una ordenanza municipal construida con el apoyo de muchas instituciones como instrumento pionero donde se definen las condiciones de quema y manejo de las áreas que abarcan su territorio con la finalidad de que el fuego no cause daños a los bosques, la cual Allan ejecutó en su trabajo con las brigadas. La comunicación efectiva se convirtió en el pilar fundamental del avance en las acciones definidas en el proyecto y resalta la importancia de la apropiación local para lograr resultados significativos. "Si una comunidad está empoderada, si una comunidad tiene la iniciativa de dar una respuesta, yo creo que las cosas se hacen de mejor manera", reflexiona.



Wilfredo Ponce, Alcalde Municipal de Valle de Ángeles y Allan Josué Cerrato, Jefe de la Unidad Municipal Ambiental.



Bosques en proceso de restauración en Valle de Ángeles.

Hoy, los frutos de su labor son evidentes. Valle de Ángeles, bajo su liderazgo en colaboración con la Municipalidad y la comunidad, no sólo han alcanzado, sino que ha superado las metas establecidas en el proyecto. Incluso, han logrado aumentar la participación activa de mujeres en las brigadas. "Todas las brigadas se llevan la medalla de oro por el trabajo que desarrollan en el campo. Sabemos que un incendio y la pérdida de bosque, nos afecta a todos. Aquí todos somos iguales".

En Valle de Ángeles, la historia se teje con compromiso, liderazgo y una comunidad empoderada, construyendo un futuro donde la restauración de los bosques es la esencia de la vida. Así, en este rincón de Honduras, la conciencia ambiental se fusiona con la acción, creando un legado sostenible para las generaciones futuras.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS (UNAH)

Investigaciones que transforman la historia

En el marco del Componente (ii) Fortalecimiento del sistema de salud y sanidad forestal y mejora de la resiliencia de los bosques al cambio climático del Proyecto Manejo Sostenible de Bosques, está previsto el desarrollo de siete investigaciones sobre especies agroforestales con adaptación ante el cambio climático y plagas forestales.

Estas investigaciones han sido priorizadas por el ICF y son ejecutadas por entidades miembros del Sistema Nacional de Investigación Forestal (SINFOR), del cual forma parte la UNAH. Una de estas investigaciones se centra en la identificación de las especies de *Dendroctonus* y su distribución en Honduras, **la cual está siendo desarrollada por el Museo de Entomología de la UNAH, con la Licenciada Karla Cantarero como investigadora principal.**

Con una trayectoria de aproximadamente 22

años en la UNAH, la licenciada desempeña un papel fundamental, combinando su labor entre docente de investigación y coordinadora del Museo de Entomología de la Universidad.

El museo cumple diversas funciones, siendo una unidad de investigación y de extensión, que ofrece charlas educativas a escuelas, colegios y universidades. Sin embargo, Karla aspira a transformarlo en una institución completamente dedicada a la investigación, con capacidad de colaborar estrechamente con entidades gubernamentales, para definir objetivos y líneas de investigación que aborden problemas urgentes del país. "Realmente me siento muy bien y feliz porque fue algo que empezamos desde el 2016, donde luchamos porque se diera la investigación. A veces tenemos las ganas de investigar, pero no contamos con el equipo; con el material o el presupuesto para poderlo hacer. Creo que uno de los objetivos de las universidades es

dar respuesta a los problemas que tenemos como país y un ejemplo de ellos eran las plagas", comenta.

El museo, en colaboración con el Departamento de Salud y Sanidad del ICF, se ha convertido en un laboratorio de diagnóstico esencial. A través de un sistema de monitoreo definido por el Instituto, se han recopilado muestras de gorgojo descortezador del pino para elaborar un catálogo detallado de las especies presentes en el país, describiéndolas tanto morfológica como molecularmente.

"Estamos casi en un 70% de avance porque ya se ha hecho la identificación de las especies; estamos terminando con su secuenciación molecular; estuvimos caracterizándolas en México para saber las diferencias de tamaños; tenemos una base de datos más sistematizada en las cuales, tanto ICF como nosotros podemos generar información mucho más rápida y organizada", explica Karla.

Esta experiencia representa un avance científico significativo y sienta las bases para investigar otras plagas desde una perspectiva biológica en el ámbito forestal. La licenciada Cantarero está convencida de que conocer la ecología de estas plagas permitirá el desarrollo de métodos de control más efectivos.



Daño provocado por el gorgojo descortezador del pino.



Licenciada Karla Cantarero explicando los avances de la investigación.

"La investigación está concatenada al monitoreo porque con uno, sé qué está pasando con la plaga, pero con el otro, ahora sé su tamaño y distribución, es decir, su ecología y entonces podemos hacer tal cosa y saber qué esperar".

Su entusiasmo y orgullo son palpables al ver que la investigación avanza, logrando lo que antes no se había hecho: la creación de un catálogo detallado y la descripción de especies, un hito que la llena de satisfacción y a todo el equipo involucrado en este valioso proyecto. "Para mí es un orgullo decir: ¡Lo estamos haciendo! Y vamos a sacar un catálogo y vamos a hacer una descripción de las especies, algo que no se había hecho" finaliza con alegría.



COOPERATIVA AGROFORESTAL SAN FRANCISCO DE SOROGUARA

Reescribiendo el futuro de Soroguara

Santos Julián Valeriano Girón, conocido como Don Romero, presidente de la Cooperativa Agroforestal San Francisco de Soroguara, emerge como un líder visionario en la protección de los bosques de su comunidad. Hace dos años, junto con 25 trabajadores comprometidos, encabezó la formación de una nueva Junta Directiva para impulsar el bienestar colectivo.

En el 2016 y 2017, enfrentando la devastación causada por el gorgojo descortezador, Don Romero y las personas de la cooperativa emprendieron acciones para la gestión, reforestación y restauración del bosque, promoviendo iniciativas en sitios de importancia comunitaria. La responsabilidad hacia la comunidad, la naturaleza, así como la determinación de trabajar por el medio ambiente, fueron motores de este cambio. Gracias a las rondas de reforestación, comaleos, un enfoque sistematizado para

combatir incendios y la siembra directa de pino con semilla local, lograron transformar la realidad del bosque. “Se mira que ha cambiado: antes no habían plantas pequeñas y ahora las que existen, están porque nosotros las hemos estado sembrando”, comenta Don Romero.

Él menciona que, desde sus inicios como una cooperativa resinera, la organización ha evolucionado hacia una institución comprometida con el manejo sostenible, gracias al impulso del proyecto. Ha trascendido en tener una gestión interna de los fondos, antes basada en la voluntad individual y enfocada en proyectos de beneficio personal, hasta seguir un reglamento como lo hacen ahora, asegurando un futuro más prometedor. Esto ha permitido dirigir acciones hacia la prevención de incendios y la preservación de los bosques y áreas verdes del lugar. “Este año tuvimos unos

incendios bárbaros, pero con la ayuda de algunos miembros de la comunidad y la cooperativa, logramos combatirlos. Algunas partes de las plantaciones, no se nos quemaron porque nosotros lo prevenimos e hicimos unas rondas”.

La cooperativa ha permitido la recuperación de áreas verdes y ha generado oportunidades de trabajo para mujeres que la integran. **Keli Milagro Gómez Guillén y María Argentina Castejón Mejía, secretaria y tesorera de la cooperativa** -ambas madres solteras- comparten sus experiencias al ser parte del proyecto: “Yo me siento satisfecha de las actividades que hemos hecho porque se han realizado y se han hecho bien. Le ponemos empeño y amor a lo que hacemos, por eso hemos logrado salir adelante. Aparte que ha sido una experiencia bonita porque era algo que yo nunca había hecho y en lo económico, me ha ayudado bastante a sostener a mi familia con lo que he ganado durante el tiempo que he estado en el proyecto. Hemos podido recuperar las áreas dañadas para que en un futuro nuestros hijos no carezcan de agua, ni de oxígeno sano porque al reforestar tenemos bosques más sanos y bonitos”. Desde administrar los fondos hasta acciones en el campo, Keli y María Argentina son un ejemplo del éxito de la correcta administración de fondos y la participación femenina en roles decisivos que permite que más mujeres se sientan motivadas a participar.



Actividades de mantenimiento y reforestación.



María Argentina Castejón Mejía, tesorera de la Cooperativa.



Keli Milagro Gómez Guillén, secretaria de la Cooperativa.

La satisfacción de participar en este proyecto, trasciende el ámbito personal; es la creación de un futuro sostenible para todos. Para Don Romero, el proyecto es un aprendizaje continuo, un camino hacia el crecimiento y el cuidado de la naturaleza. “Es importante porque si nosotros dejamos que el bosque se nos caiga, perdemos el oxígeno que nos da. Tenemos que velar por la comunidad y por todos” finaliza.

Con casi el 50% de sus miembros conformado por mujeres, y algunas de ellas ocupando roles de liderazgo, la Cooperativa Agroforestal San Francisco de Soroguara, demuestra que sus logros en la ejecución del proyecto se construyen con esfuerzo, determinación y una visión compartida. En este lugar, la participación femenina y la gestión eficaz de los recursos escriben un capítulo inspirador de sostenibilidad y esperanza.



COOPERATIVA AGROFORESTAL SAN JOSÉ DE QUEBRADA HONDA

Forjando un futuro verde

Tras los desafíos que se presentaron con la invasión del gorgojo descortezador, la Cooperativa Agroforestal San José de Quebrada Honda emerge como un faro de esperanza y transformación en su comunidad.

Norman Percy Argueta Girón, presidente durante un año y medio, lidera el proyecto por la restauración y protección del territorio con determinación y visión.



Norman Percy Argueta, presidente de la Cooperativa Agroforestal San José de Quebrada Honda.

“En su tiempo, la cooperativa a lo que se dedicaba era a la extracción y comercialización de resina de pino. Teníamos un ingreso mes a mes, pero cuando el gorgojo vino, sentimos sus impactos ya que afectaron esta fuente de empleo; muchos emigraron y se fueron porque perdimos las parcelas y casi la manera de subsistir. La cooperativa estuvo en un vaivén y estuvo cerca de desintegrarse. Incluso, en la zona urbana de la comunidad ya no hay árboles” menciona Norman.

Con la llegada del Proyecto Manejo Sostenible de Bosques a la comunidad, surgieron dudas e incertidumbre entre los habitantes. Sin embargo, con el paso del tiempo y la determinación de los involucrados, el proyecto se ha convertido en una oportunidad de transformación, aprendizaje y beneficio para todos. “Cuando empezamos se vio un poco difícil. Se decía que se iba a plantar y el árbol se iba a crecer. Dos años después, que es lo que ya tiene el proyecto, hemos visto los

árboles; miramos el cambio”, comenta.

Norman, despliega diversas funciones liderando la organización, desde la gestión de rondas hasta coordinar la vigilancia del territorio. Aunque está al frente, destaca la firmeza y voluntad de cada miembro de la cooperativa por el bienestar de la comunidad. “Hemos trabajado debajo de agua, del sol; hemos apagado fuegos; nuestra vida, muchas veces ha estado en riesgo, pero gracias a Dios, hemos logrado el objetivo. Nosotros hemos trabajado más días de los que había en los fondos, porque para nosotros no sólo es por el dinero, sino darle continuidad al proyecto y porque hay un compromiso, más que todo con la aldea” comparte con un brillo de determinación en sus ojos.

Esta pasión y responsabilidad han sido la base del éxito del proyecto, según Norman. “Nosotros somos un grupo, gracias a Dios, bien organizado. La gente ha sido positiva y el proyecto ha sido creíble; un proyecto verdadero”. En un esfuerzo coordinado y gracias a los trabajos realizados en los viveros, plantaciones, rondas, comaleos, chapeos, vigilancia, referenciado de los sitios de plantación y capacitación de personal, la cooperativa ha logrado recuperar 577 hectáreas del bosque. “Si el proyecto no hubiera venido, esas hectáreas que están ahí no fueran nuestras y eso nos encantó del proyecto” comenta con alegría Norman.

El proyecto no sólo ha plantado árboles, sino que también ha sembrado un cambio de conciencia ambiental en la comunidad. La capacitación ha impulsado una nueva actitud hacia el cuidado de la naturaleza. “Cuando uno ya tiene el conocimiento, hay más maneras de pensar; y también de cómo tratar el medio ambiente. Tenemos las herramientas necesarias para trabajar y lo hacemos por metas, porque ya aprendimos”, dice Norman con una sonrisa de logro.



Miembros de la Cooperativa Agroforestal San José de Quebrada Honda.



Actividades de mantenimiento y reforestación realizadas.

El horizonte que vislumbra la cooperativa incluye la defensa de su territorio, para lo cual tienen la mejor disposición y voluntad por realizar acuerdos que favorezcan a los habitantes de la comunidad en cuanto al aviso oportuno de entrenamientos de tiro por las instituciones militares en polígonos ubicados en áreas colindantes, así como el impedimento de cambio de uso de suelo a personas ajenas a ellos.

Este entusiasta presidente desea dejar un legado duradero que genere un impacto positivo en la comunidad. “Lo que más me gustaría que recordaran como triunfo de la cooperativa es el compromiso de equipo, cómo se trabaja, porque el proyecto nos ayudó a unir a la cooperativa. Vamos a dejar que nuestros hijos digan: ¡mi papá estuvo al frente de esto! Y pese a las adversidades, lograron el objetivo”, expresa con orgullo.

La historia de la Cooperativa Agroforestal San José de Quebrada Honda va más de la restauración de árboles; es un testimonio de unidad, aprendizaje y cambio; a pesar de los desafíos encontrados a lo largo de la ejecución del proyecto, están construyendo un bosque de esperanza y resiliencia, guiados por la visión de un líder y una comunidad que abrazan el desafío de forjar un futuro verde.



COOPERATIVA AGROFORESTAL SAN JOSÉ DE QUEBRADA HONDA

MUNICIPALIDAD DE EL PORVENIR

Mujeres que inspiran

El Proyecto Manejo Sostenible de Bosques ha realizado esfuerzos en sus acciones para que la brecha de oportunidades entre las mujeres sea cada vez menor en la medida que un mayor número de ellas, se involucren en actividades forestales de conservación y restauración; permitiéndoles generar una oportunidad de producir ingresos económicos y un ambiente de convivencia más allá de su círculo familiar, lo cual las empodera e impulsa a continuar participando activamente en la mejora de su ambiente.

Tal es el caso de estas valerosas mujeres que han decidido transformar su realidad, destacando la labor de **Jeni Bertilia Funez Sánchez, de Quebrada Honda y Keimi Nikole Chavarría Flores y Karen Yessenia Carranza, de El Porvenir**, quienes han encontrado en la participación activa en proyectos de regeneración forestal, un deber hacia la naturaleza y una vía para elevar las condiciones de sus propias vidas.

Jeni, como secretaria de la Junta de Vigilancia en la Cooperativa Agroforestal San José de Quebrada Honda, ha demostrado que el esfuerzo y la sabiduría no conocen género. Su papel no se limita a un rol administrativo, sino que también se involucra en la gestión y vigilancia de los bosques, así como en la coordinación de cuadrillas de protección forestal, siendo un ejemplo para su comunidad. “Antes no le daban oportunidad a uno para ser jefe o andar en las cuadrillas, pero ahora, lo poquito que yo he aprendido me ha servido”, agrega con alegría.

Para Jeni, cada capacitación se traduce en un paso hacia adelante, no solo para ella, sino para aquellos que miran hacia ella con admiración y respeto. “Soy una madre soltera. No tengo quién me responda y yo tengo que saber si mis niños tienen comida o no; vestuario y los estudios. Por eso doy gracias a la cooperativa por haberme permitido andar en este bosque hoy”.

Mientras que, en la Municipalidad de El Porvenir en Francisco Morazán, Karen Yessenia Carranza y Keimi Nikole Chavarría Flores, junto con Luis Adolfo Pérez Álvarez, Jefe de cuadrillas y Juan Armando Cruz Gutiérrez, Jefe de la Unidad Municipal Ambiental (UMA), trabajan en la restauración del bosque de su comunidad.

La participación de Karen y Keimi, en actividades silviculturales simboliza un compromiso con el medio ambiente y se transforma en una declaración de inclusión y empoderamiento. “Sabemos que el trabajo que estamos haciendo aquí, está bien hecho. Entre todas nos cuidamos y nos coordinamos perfectamente”, comentan ambas. Incluso, “ahora a mi hija le emociona y quiere ir al cerro”, agrega Karen.

Karen y Keimi, plantan árboles, pero también siembran la semilla de la confianza y la autosuficiencia en una comunidad donde las mujeres son agentes activos de cambio. Ya que, actualmente el grupo cuenta con la participación de 36 mujeres y 8 hombres. “La mayoría somos mujeres. Los varones tienen una economía más estable al trabajar en albañilería”. Las funciones responsablemente ejecutadas por el personal femenino son reconocidas por su jefe, Luis Adolfo, quien comenta “Nunca había trabajado con mujeres y hoy me siento, más bien orgulloso y las felicito porque hacen una labor magnífica”.



Cuadrilla de trabajo de El Porvenir.



Karen Yessenia Carranza y Keimi Nikole Chavarría Flores.

En Quebrada Honda y El Porvenir, las mujeres desafían las expectativas convencionales, incluso sus propios límites. Madres independientes que a través de su trabajo llevan alimentación y educación a sus hijos, aprenden a ser líderes de grupo y superan las barreras de la timidez para explorar más allá de las fronteras de su comunidad; todas son protagonistas de un relato de empoderamiento que trasciende la plantación de árboles.

En estas mujeres, vemos el reflejo de la determinación que moldea bosques y sus propios destinos. Son arquitectas de un futuro sostenible, madres que inspiran a sus hijos e hijas, líderes que elevan su autoestima mientras siembran árboles y un mejor futuro para sus comunidades. Su historia es un recordatorio inspirador de que, en las colinas de Quebrada Honda y El Porvenir, el cambio no solo es posible, sino que está siendo liderado por mujeres extraordinarias que desafían la norma y siembran esperanza en cada brote verde que emerge bajo su cuidado.



COOPERATIVA AGROFORESTAL HORNO

Más de 20 años dedicados al cuidado y protección

Melvin Bertrand García, presidente de la Cooperativa Agroforestal Concepción del Horno, lleva ocho años liderando con dedicación y pasión la gestión de esta organización al cuidado del bosque. Melvin, comenta que el amor hacia el bosque y el medio ambiente lo desarrolló desde su infancia, pues ha vivido por más de 40 años en la comunidad y trabajado activamente en la cooperativa por más de dos décadas. “Yo me empecé a formar en el medio ambiente desde que era niño. Si no estoy en la Junta Directiva, estoy en la Junta de Vigilancia. No he estado alejado de la cooperativa”. Ha sido testigo de la transformación del paisaje, desde la extracción de resina y la destrucción del bosque por el gorgojo descortezador y por ello ha promovido que desde su organización, se realicen acciones de restauración y protección forestal.

Con 8000 hectáreas bajo su cuidado –pero 2900 hectáreas bajo contrato de manejo

forestal comunitario- Melvin y su equipo se embarcaron en el Proyecto de Manejo Sostenible de Bosques con determinación, superando obstáculos económicos y desafíos climáticos. La cooperativa, al enfrentar retos como la plaga del gorgojo descortezador, decidió dar un giro hacia la restauración y protección, y los resultados son evidentes. El bosque, que antes mostraba signos de sequía y desolación, ha florecido gracias al esfuerzo y compromiso por apostarle a la regeneración y las plantaciones. “Cuando iniciamos aquí, daba tristeza. Era seco todo esto; aquí era desierto, ni se parecía a lo que tenemos ahora. Nos dedicamos a restaurar con plantaciones, protección de nuevas plantaciones, manejo de regeneración natural, comaleo y viveros porque se nos afectaron como 360 hectáreas con la plaga”, menciona Melvin.

El compromiso de la Cooperativa Agroforestal Concepción del Horno es una promesa de

sostenibilidad y adaptación. Su participación activa en el proyecto ha revitalizado el bosque y ha consolidado su posición como guardianes de la naturaleza. “Desde que formamos la cooperativa, teníamos claro que el objetivo era tratar de vivir del bosque y cuidarlo al máximo. Sin embargo, nosotros no nos lucramos con sus fondos, sino que siempre invertimos el dinero en la protección de bosques y por eso se va preparando gente que continúe con la labor”, comparte Melvin.

En el 2023, se presentaron incendios que amenazaron su recurso forestal, sin embargo, lograron mantenerlo gracias a una visión clara y a la inversión en la protección del bosque. “El 95% del área la tenemos cubierta, por lo que el daño que tuvimos fue sólo de unas 9 hectáreas. Nosotros protegemos el bosque, porque es nuestro futuro”. A pesar de los desafíos, Melvin se enorgullece de que la cooperativa haya sobrepasado las metas contempladas en el proyecto; logrando incluso restaurar 27 hectáreas extras. “En este proyecto que hicimos, fue una de las mejores cooperativas porque cumplimos más del 100. Hemos trabajado bien, la gente está contenta. Lo único que queremos es que el área no se nos vaya a dañar; que podamos proteger el bosque de los incendios” agrega Melvin.



Presidente de la Cooperativa mostrando parte de los bosques protegidos por su organización.



Melvin Bertrand García, presidente de la Cooperativa Agroforestal Concepción del Horno.

La longevidad de la organización y la experiencia acumulada a lo largo de los años les han permitido mantenerse activos en la protección forestal y resaltar como una cooperativa capacitada para el manejo de los bosques. Melvin, también comenta que desde los inicios de la cooperativa a las mujeres les han dado un espacio para que trabajen y participen dentro de la misma, lo que ha contribuido a tener a toda una comunidad involucrada.

La Cooperativa Agroforestal Concepción del Horno, con sus 38 miembros, a lo largo de los años ha enfrentado presiones constantes por invasiones y cambio de uso en el área que manejan. Sin embargo, su dedicación y la capacidad para adaptarse y buscar soluciones demuestran que están decididos a proteger y preservar el bosque para las generaciones futuras.



La restauración del bosque y su papel en la generación de oportunidades de empleo local

En el corazón de los bosques, donde la naturaleza susurra historias de resistencia y renovación, emergen relatos de vida que trascienden el tiempo y brindan oportunidades para las personas que conviven en él.

Juana Ramos, con más de dos décadas en la Cooperativa Agroforestal Concepción del Horno, personifica la fuerza y la perseverancia. Su participación activa en rondas, viveros, comaleo y chapeos ha contribuido a la protección del bosque, y además ha abierto puertas hacia un futuro lleno de posibilidades. "Le tengo mucho amor a la organización porque de ahí hemos vivido; me ha sacado de muchas necesidades", comparte. Una trabajadora incansable que, gracias al Proyecto Manejo Sostenible de Bosques, ha encontrado oportunidades para sostener su hogar; llevar alimentos; apoyar a sus hijos en sus estudios y realizar proyectos personales.

Desde sembrar una parcela para autoconsumo hasta adquirir una máquina de coser con su pago, Juana celebra cada logro que ha surgido a través de su compromiso con el bosque.

El trabajo forestal ha sido una fuente de oportunidades para ella y su familia por lo que se siente alegre y agradecida de poder capacitarse y trabajar en actividades relacionadas con los bosques. "Nos vinieron a enseñar cómo plantar un arbolito. A veces no es fácil tener estas oportunidades, y a mí me gusta todo lo que se relaciona con el bosque porque yo ando más tranquila, aprendiendo" comenta con entusiasmo.

Mientras que, en El Tamarindo, Comayagua se encuentra Adriana Euceda Baca, con más de dos décadas como socia y colaboradora en la Cooperativa Agroforestal El Tamarindo, resalta cómo el trabajo en grupo le ha

brindado beneficios económicos y una oportunidad única para las mujeres. "A veces lo que menos tenemos nosotras las mujeres, es el acceso a andar trabajando así en grupos, sino que sólo en la casa cuidando a los niños y eso era todo. Aquí, toda mujer que quería trabajar, trabajó y lo sigue haciendo... Es un gran logro para una mujer", afirma. A través de su esfuerzo en la participación de actividades de restauración, como son las rondas, comaleo y chapeo, las mujeres de esta cooperativa han cosechado frutos de solidaridad y empoderamiento.

Adriana, comenta que todas las acciones que han realizado durante años han ido acompañadas de un trabajo de concienciación a las nuevas generaciones para que estas puedan cuidar el legado que se le está dejando con las plantaciones. "Los niños miran que uno anda trabajando el bosque; que uno lo cuida... entonces los niños ya se van criando con esa cultura", comparte Adriana junto a su joven sobrina Norma Doris Baca, quien actualmente es jefa de cuadrillas en la cooperativa.

La historia se extiende a José Amado Reyes, quien, con sus 33 años de servicio en el Proyecto Aldea Global-Parque Nacional Azul Meámbar (PANACAM) en El Palmital, Meámbar, Comayagua, es un trabajador apasionado del bosque. Su mirada refleja la experiencia de haber visto renacer lo que el voraz gorgojo amenazó con destruir. "Todo lo que el gorgojo se comió, lo sembramos", comparte con una sonrisa de satisfacción y esperanza. Cada árbol plantado es un acto de resistencia, un deber cumplido con la tierra que lo acoge.

Con más de tres décadas de vivir en El Palmital, José Amado es un defensor impetuoso del derecho a cuidar el bosque del cual todos se benefician. Su experiencia



Don Amado junto a su esposa en su ferretería.

en el área Sur del país, donde la deforestación desencadenó la escasez de agua, le ha otorgado una perspectiva única. "Yo cuido el bosque porque ya viví esa experiencia en el Sur y no quiero volverla a vivir otra vez", expresa con determinación.

Él comparte su agradecimiento con el Proyecto Manejo Sostenible de Bosques, pues sus pagos le han permitido emprender proyectos personales, tales como, la apertura de una pulpería; que, aunque inicialmente, su negocio no se desarrolló como esperaba, don Amado demostró una admirable capacidad de adaptación al convertirlo en una ferretería exitosa, mejorando su vida y la de su familia.

En la sinfonía de estas experiencias, resuena un mensaje claro: la participación en proyectos forestales además de preservar la naturaleza, también despiertan un espíritu emprendedor. Estas personas han transformado la adversidad en oportunidad, pasando la batuta del cuidado ambiental y prosperidad comunitaria a las generaciones futuras. Sus proyectos personales son testigos del poder transformador que reside en la unión entre la sabiduría de la edad y el compromiso con la sostenibilidad.



COOPERATIVA AGROFORESTAL EL TAMARINDO

Sembrando futuros: la juventud al frente de la restauración forestal

Eduard Edimar Euceda, presidente de la Cooperativa Agroforestal El Tamarindo en el municipio de Comayagua, a sus 30 años de edad ha encabezado de manera exitosa una transformación notable en el manejo de bosques durante sus ocho años de liderazgo. Con un total de 1345 hectáreas bajo su cuidado y un proyecto enfocado en 60 hectáreas, Eduard destaca la importancia de la restauración forestal y el papel crucial que desempeña la juventud en puestos clave y de decisión.

La cooperativa ha llevado a cabo actividades con el Proyecto de Manejo Sostenible de Bosques como chapeo, comaleo, rondas, remoción de biomasa y cuidado de regeneración, marcando una diferencia palpable. Ahora se observan árboles de hasta

10 metros, los incendios han disminuido y la sensación general es renovadora. “Cuando pegó esta plaga aquí, no había bosque; estaba totalmente despoblado. Hoy, ya se mira y se siente, como se dice: otro aire; ya más fresco” comenta Eduard.

La participación activa de la cooperativa, con hasta 50 hombres y 20 mujeres trabajando en las actividades de restauración, ha generado un cambio tangible en el paisaje. Eduard señala con orgullo que el proyecto no es temporal; es un compromiso a largo plazo. “La idea es no dejar caer la cooperativa. No es que el día de mañana termina el proyecto y nos vamos a quedar de manos cruzadas, tendremos que seguir haciendo la actividad y seguir organizados para hacer de manera voluntaria la protección del bosque”, afirma.

Se destaca que la participación en el proyecto ha fortalecido la armonía entre los miembros de la cooperativa y ha fomentado el trabajo en equipo. La juventud, que constituye el 57% de los socios, ha adquirido una nueva forma de pensar con relación al recurso forestal y ha crecido en la parte organizativa. “La mayor parte de los socios que están en la cooperativa somos jóvenes, personas de mi edad (30 años), entonces la idea es tener una nueva mentalidad. Sentimos que hemos crecido en la parte organizativa. Incluso, tenemos como proyecto construir una sede como cooperativa” comenta su presidente con entusiasmo.

En la cooperativa, las personas se sienten contentas porque han obtenido una fuente de trabajo e ingreso y han contribuido a la salud del ecosistema. A pesar de los desafíos del cambio climático, sus miembros han mantenido un manejo ordenado de los fondos y han demostrado que la juventud puede liderar con éxito proyectos de restauración forestal, asegurando un futuro más sostenible para todos.

"La idea es tener una nueva mentalidad".

Eduard Edimar Euceda, presidente de la Cooperativa Agroforestal El Tamarindo.



Miembros de la Cooperativa Agroforestal El Tamarindo.



Eduard Edimar Euceda, presidente de la Cooperativa Agroforestal El Tamarindo.



PROYECTO ALDEA GLOBAL-PARQUE NACIONAL AZUL MEÁMBAR (PANACAM)

La transformación del Parque Nacional Azul Meámbar

Bajo la dirección apasionada de **Ivo Francisco Alvarado** durante cinco años, el **Proyecto Aldea Global**, como organización beneficiada del **Proyecto Manejo Sostenible de Bosques**, ha marcado un hito en el **PANACAM**. **Luis Ulloa Varela** y **Jonathan Alvarado**, trabajadores dedicados, han sido las manos de apoyo de Ivo para la protección y restauración del bosque. Su esfuerzo se centra en el municipio de Meámbar, Comayagua, donde el bosque enfrentó desafíos significativos, perdiendo 1200 hectáreas por la plaga del gorgojo, hecho sucedido antes de la intervención del Proyecto Manejo Sostenible de Bosques.

Hasta la fecha se han realizado acciones de restauración forestal en más de 800 hectáreas, entre las cuales se destaca la creación de viveros, limpieza de biomasa, plantaciones, comaleo y vigilancia, estableciendo así un sólido compromiso con la protección y rehabilitación del área. La iniciativa no sólo se trata de prohibiciones, sino de brindar

alternativas y generar empleo a la comunidad. La participación de la comunidad ha sido esencial; las Juntas de Agua, al presenciar la amenaza constante de incendios, se unieron a la causa de la protección y rehabilitación. El trabajo coordinado ha llevado a resultados notables: en sólo cuatro años, el bosque se ha regenerado y la biodiversidad ha florecido. “Es un proyecto bastante abierto para trabajar con las comunidades y con unas áreas en las que se vio el impacto que tuvo. También, al tema de investigación se le ha dado prioridad para conocer qué especies tenemos” comenta Ivo.

Aldea Global ha motivado a la comunidad a cultivar granos básicos, asegurándoles una continuidad de generación de fuentes de ingresos posterior a los trabajos de conservación y restauración, como muestra del compromiso conjunto hacia el proyecto. Con el mantenimiento y cuidado de las plantaciones en mente, se han fortalecido los lazos entre los habitantes del municipio y la organización.

“Una vez que termina la fase del proyecto, Aldea Global incentiva a los participantes a cultivar sus granos básicos, brindándoles un paquete tecnológico. Una vez que ellos terminan de trabajar en los bosques van a sus siembras cuando empiezan las lluvias”, menciona Ivo.

Antonio Mejía García, un trabajador del bosque, encarna el cambio individual y comunitario. Con 25 años de labor, su participación ha permitido que en su comunidad se generen ingresos económicos pero también ha cultivado una conciencia crítica sobre la importancia del bosque. Su labor va más allá de las actividades de restauración; es un defensor activo de la protección forestal. “Lo que más me gusta a mí es andar con la gente y hacerles conciencia que no le prendan fuego al bosque, por eso, yo trato de que se involucren más en la protección. Al no cuidar los bosques, obviamente, no vamos a tener el agua.” comenta.

El trabajo conjunto con la Municipalidad ha sido clave, puesto que se ha reconocido la importancia del bosque en la provisión de agua. “Esta cuenca es bien importante por el hecho de que hay de 14 a 16 comunidades que se abastecen de agua de acá y porque es una de las principales fuentes que abastece a la Central Hidroeléctrica El Cajón” menciona Ivo.



Vista de la provisión de agua en el Parque Nacional Azul Meámbar (PANACAM).



Vista de brecha corta fuegos mantenida durante el proyecto.

Reuniones constantes con diversas partes interesadas y la coordinación interinstitucional han fortalecido aún más la gobernanza en el territorio. Este enfoque colaborativo ha llevado a la postulación del proyecto para la Lista Verde de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN).

Los resultados son palpables: la restauración del área, la generación de más de 2000 empleos y la mejora en las relaciones con la Municipalidad son solamente el comienzo. Aldea Global ha demostrado que la protección del bosque es una responsabilidad compartida que transforma vidas y comunidades. “Hemos tratado de equiparnos porque viene la parte de vigilancia. Seguir dándole mantenimiento, cuidado a estas plantaciones. Velar porque se siga haciendo el trabajo de conservación del área. El compromiso es, por cinco años más, seguir manteniendo el área conservada”, finaliza con determinación Ivo.



MUNICIPALIDAD DE MEÁMBAR

El impacto transformador de las mujeres en el plan de restauración

En las tierras cálidas del municipio de Meámbar, Belkis Bueso, Regidora Municipal y Coordinadora del Plan de Restauración, se ha destacado durante seis años liderando el manejo, protección y restauración de aproximadamente 1400 hectáreas de bosques de pino. Sin embargo, Belkis desde el 2010 ha procurado el cuidado del bosque, en ese tiempo como Jefa de la Unidad Municipal Ambiental.

Meámbar, tras la devastación de la plaga del gorgojo descortezador del pino, se encontró con vastas áreas despojadas de bosques. Sin embargo, la Municipalidad de Meámbar ha llevado a cabo acciones significativas para restaurar y protegerlos, entre ellos el Plan de Restauración, una iniciativa valiente para recuperar lo que una vez fue su esencia. “Nosotros como Corporación Municipal y el Alcalde, a través de la Unidad Municipal, ya se hacían pequeños viveros para llevar a algunas áreas de plantación, más en lo que es la microcuenca y luego, cuando vino el Plan de

Restauración, fue para tratar de ver recuperada todas las áreas del municipio. Como autoridades locales sostuvimos reuniones con el proyecto y con el personal de Aldea Global para definir sitios”, relata Belkis. Las actividades, desde manejo de biomasa hasta viveros, plantaciones y combate de incendios, se presentan en cada reunión de la Corporación Municipal, destacando el compromiso y avance constante.

La decisión de proteger los bosques no sólo fue un acto institucional, sino un llamado del Alcalde y la Unidad Municipal Ambiental a toda la comunidad. La participación activa en el proyecto ha establecido una colaboración sólida con las comunidades locales, permitiendo la coordinación efectiva de actividades y una mayor conciencia sobre la importancia de la protección forestal. “Las personas que están trabajando dentro del Plan de Restauración de PANACAM, son personas de nuestro municipio. Entonces, podemos coordinar algunas actividades. Desde

que se inició el proyecto ha habido una buena relación con las comunidades cercanas a nuestro municipio porque se han integrado a nuestras cuadrillas, nosotros les hablamos del tema y ahora ellos están ahí al pendiente de los incendios, lo que nos ha ayudado mucho” explica Belkis.

El progreso es evidente, con casi 1400 hectáreas en proceso de restauración y el combate de incendios más eficiente gracias a las cuadrillas locales, se han beneficiado alrededor de 7000 hombres y más de 6600 mujeres a lo largo del proyecto. La capacitación técnica y el uso de herramientas tecnológicas han fortalecido aún más las capacidades locales. “Ya con el proyecto alargamos casi al total de las áreas, tanto nacionales como ejidales y fue un área grande que, con fondos propios, no lo hubiéramos podido hacer”, menciona con satisfacción.

Belkis destaca el papel crucial de las mujeres en este proyecto, rompiendo barreras tradicionales al liderar la construcción de viveros, plantaciones y actividades de protección. La oportunidad de empleo para las mujeres ha generado un cambio significativo, empoderándolas y fortaleciendo el tejido social. “En nuestro municipio no tenemos empleo. Entonces, generar ingresos para sostener a sus familias, creo que fue una de las motivaciones. Aquí, la participación de la mujer fue notable: ellas hicieron casi toda la plantación, desde acarrear la planta en bestia hasta cargarla y descargarla. Normalmente, como mujer, se dedican más a las cuestiones de ama de casa: cuidar los niños y hacer las tareas domésticas y los varones, hacer los cultivos. Pero yo como mujer, creo que la participación de uno es muy importante”.

El compromiso de la Municipalidad va más allá de las palabras. Aún con recursos

limitados, la Alcaldía ha trabajado incansablemente, incluso los fines de semana, para supervisar y asegurar el éxito del proyecto. “Como gobierno local nos interesa la restauración de los bosques” afirma.

Las evaluaciones positivas y el cumplimiento de metas financieras respaldan el esfuerzo de Meámbar. El sentimiento de satisfacción se refleja en Belkis y su comunidad, sabiendo que están construyendo un futuro más verde y sostenible. “A mí me gusta lo que es el medio ambiente y por eso, creo, que he durado bastante en este proyecto. Siento como una satisfacción de haber participado, una, por mi pueblo y otra, por el medio ambiente. Estoy muy agradecida con el Proyecto Manejo Sostenible de Bosques y con BID por tomar en cuenta a nuestro municipio para fortalecerlo económicamente y realizar estas actividades”, reflexiona con orgullo.

La participación de Meámbar en el proyecto no sólo es un testimonio de su compromiso con el medio ambiente, sino también de su deseo de asegurar un futuro próspero para sus habitantes.



Viveros forestales en Meámbar trabajados por mujeres.



MUNICIPALIDAD DE SIGUATEPEQUE

Una alianza exitosa para la conservación ambiental

La municipalidad de Siguatepeque, es una de los 18 gobiernos locales que son beneficiarios de las intervenciones del Proyecto Manejo Sostenible de Bosques. Como administradores de las áreas ejidales de este municipio iniciaron en el 2020 a ejecutar actividades de restauración en 150 hectáreas que fueron afectadas por el gorgojo descortezador y que son productoras de agua, tales como la microcuenca Chamalucwara que abastece del líquido a la ciudad de Siguatepeque.

En el corazón de Siguatepeque, la alianza entre la Municipalidad y el Centro de Operaciones Interinstitucionales de Incendios Forestales (COIIF) ha sido una luz de esperanza en la lucha contra los estragos de la naturaleza. **Asley Guillermo Cruz Mejía, Alcalde Municipal** con casi dos años en el cargo, pero desde 2018 como Regidor, lidera este cambio significativo en el cuidado de los bosques municipales de Siguatepeque.

"Fuimos golpeados duramente por el gorgojo descortezador y los incendios forestales" comenta el alcalde. Su compromiso por buscar soluciones para el municipio se traduce en un apoyo del 200% a las personas; gestionando recursos y buscando alianzas integrales con instituciones que busquen apoyar a la comunidad. Instituciones como el Servicio Forestal de Estados Unidos y el ICF se unieron para crear un programa que pone a todas las instituciones municipales al servicio de la conservación. Es así como nace el COIIF, uniendo esfuerzos para proteger los bosques en todo momento, en esta instancia todos aportan conocimientos, recursos y experiencia, el Proyecto Manejo Sostenible de Bosques se ha integrado desde el inicio de su conformación. El resultado fue un "proyecto de éxito manejado de manera excepcional", destaca el Alcalde.

Sonia García, Jefa de la Unidad Municipal Ambiental con aproximadamente dos años en

el cargo, comparte su participación en la transformación en el municipio gracias al Proyecto Manejo Sostenible de Bosques. Desde la lucha contra el gorgojo descortezador hasta la protección de áreas ejidales, el compromiso ha generado empleo y ha transformado la perspectiva de Siguatepeque hacia la conservación. Sonia comenta que, se ha tratado de revitalizar las áreas degradadas por el gorgojo, y aunque no todo el terreno pudo ser incluido, el impacto es evidente.

Generando empleo y fortaleciendo la protección con brigadas contra incendios y rondas, Sonia destaca la importancia de la educación ambiental para construir una conciencia más sólida sobre la conservación de los recursos naturales, fortalecer la capacitación de las personas en el tema, involucrar a la ciudadanía y seguir monitoreando la recuperación de los entornos verdes. "Hemos cambiado exageradamente en estos años: la participación en brigadas contra incendios, rondas y la conformación del COIIF nos ha permitido proteger las áreas afectadas y restaurarlas eficazmente. La Municipalidad siempre está interesada en la protección, y esta oportunidad nos ha permitido involucrar a la ciudadanía en la preservación de nuestros recursos", comparte.

Por otra parte, José Manuel Pineda Savillón, Gerente de COIIF con un año en el cargo, pero involucrado en temas forestales con anterioridad, destaca el esfuerzo interinstitucional y la rápida respuesta a los 154 incendios atendidos. "El objetivo principal del COIIF es optimizar el recurso de todas las instituciones; reducir el impacto y en gran manera, reducir el área afectada. Tuvimos bastante anuencia por parte de las comunidades", menciona.

La colaboración entre el COIIF y las

comunidades ha fortalecido la protección, generando una red de información valiosa. "Hemos tenido buena respuesta. Las cuadrillas que se contrataron a través del programa fueron vinculadas de manera directa al Centro de Operaciones. Ahora tenemos información verídica, real en tiempo y forma y eso nos permite conocer las áreas afectadas. Este programa no sólo maneja incendios, sino que optimiza recursos, se enseña a las personas a cómo tratar los incendios, se les coordina, se les gestiona, se les fortalece y capacita para ser guardianes activos del entorno", comenta.

Agradecido por el desempeño de las cuadrillas y la colaboración ciudadana, José Manuel ve el COIIF como un modelo que debería expandirse a nivel nacional. De igual manera, el Alcalde comenta que "El COIIF no debe ser un proyecto aislado de las alcaldías sino que debe de ser un esfuerzo de país para que éste sea implementado".

La creación del COIIF se destaca como un hito en la gestión ambiental de Siguatepeque. La colaboración entre instituciones locales y el proyecto ha fortalecido la respuesta a los incendios y ha establecido una red de comunicación eficiente e innovadora a través de un call center comunitario por medio de redes sociales (WhatsApp, Facebook e Instagram) donde las personas pueden reportar en tiempo real con fotografías y ubicaciones incendios o daños; generando así una respuesta más rápida y eficaz. La implementación de este modelo ha llevado a una mayor conciencia ambiental y a la creación de empleo, generando un impacto positivo en la comunidad.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CIENCIAS FORESTALES (UNACIFOR)

Investigación y compromiso: transformando bosques, transformando vidas

La UNACIFOR se destaca por su compromiso con la investigación aplicada, liderada por Elda Ninoska Fajardo, Vicerrectora de Investigación y Postgrado, y Francy Nohemy Castañeda, Docente Investigador y Jefa de Unidad Experimental San Juan; quienes, durante los últimos cinco años, han liderado el proyecto que redefine las prácticas de manejo sostenible de bosques.

La UNACIFOR, con el apoyo técnico, financiero y de equipamiento que ha brindado el Proyecto Manejo Sostenible de Bosques, ha sido pionera en la definición de líneas de investigación en salud y sanidad forestal. Elda destaca la importancia de mejorar la calidad de las plantas utilizadas en plantaciones, contribuyendo como academia, en la generación de herramientas que permiten evaluar la calidad de las plantas asegurando con ello el éxito de las plantaciones,

convirtiéndose en agente clave para la restauración de zonas deterioradas por el gorgojo del pino. “La importancia de nuestra investigación se basó en definir protocolos para restaurar las zonas que han sido degradadas y afectadas por el gorgojo del pino y al llevar plantas de mejor calidad, estamos asegurando que, planta que llevemos al campo, planta que se va a ir evaluando hasta que se convierta en un árbol y que sea de utilidad para nuestro país. Es una contribución significativa a nivel nacional”.

Por su parte, Francy, como Docente Investigador y Jefa de Unidad Experimental San Juan, detalla las acciones llevadas a cabo en el proyecto. Desde la evaluación de la calidad fisiológica de plantas de *Pinus oocarpa* hasta la definición de protocolos para mejorar su producción en viveros. “Sabemos que a nivel nacional se les presta muy poca

atención a la investigación de la calidad de la planta que se lleva al campo ya al momento de la plantación. En este proyecto se le ha apostado a trasladar los resultados de todas las investigaciones financiadas por el proyecto al SINFOR, pues hemos identificado la necesidad de estandarizar métodos de producción”.

La motivación de todos los entes institucionales, desde el financiador hasta el beneficiario, impulsa el trabajo. La investigación aplicada marca un cambio significativo, llevando a la UNACIFOR a destacar en la investigación y contribuir a la solución de problemas existentes. “Estamos contribuyendo como academia, a dar una herramienta que permitirá al ICF y a los demás viveros o instituciones que produzcan plantas, a evaluar la calidad de su producto garantizando el éxito de las plantaciones” menciona Elda.

Elda subraya la relevancia de la academia en estos esfuerzos de investigación: “Al final, el propósito es tener una planta que cumpla con las características morfológicas, que lleguen al campo y soporten las condiciones actuales que tenemos con la variabilidad climática”.



Medición de crecimiento de la planta.



Investigación en campo.



Trabajo con estudiantes para la evaluación de la calidad de las plantas.



MUNICIPALIDAD DE SAN IGNACIO

Renaciendo de las llamas

Juan Francisco Torres López, Coordinador de la Unidad Municipal Ambiental de San Ignacio, Francisco Morazán, lidera la gestión de 3200 hectáreas de bosques. Con más de cinco años en el cargo y nueve años de experiencia, se enfrentó al desafío del gorgojo descortezador, que dejó los bosques en un estado catastrófico.

"Antes de que ocurriera el ataque de la plaga del gorgojo descortezador, los bosques del municipio estaban en un estado muy bueno: bosques muy sanos y la mayoría de las fuentes de agua de las partes altas del municipio, no tenían problemas de cobertura boscosa. Entonces, el gorgojo vino a dejar todo esto en un estado lamentable... En 2018, el remanente de material inflamable era terrible y cuando sucedió un incendio, ni siquiera pudimos controlarlo con la intervención de bomberos forestales, del ICF y tropas del Ejército. Estuvimos tres días combatiendo. Era algo que ponía nuestras vidas en peligro", comparte.

La Corporación Municipal, al conocer la iniciativa del Proyecto Manejo Sostenible de Bosques, se puso a entera disposición para todo lo que se necesitara. "No hubo ninguna objeción a la ejecución del proyecto e incluso la alcaldía ha contratado por su cuenta, como parte de su aporte, a ingenieros forestales, para su ejecución", comenta.

Asimismo, menciona que dentro de las acciones implementadas durante la vida del proyecto se incluyen rondas corta fuegos, eliminación de biomasa, mantenimiento de regeneración natural, comaleo y podas. Estas medidas, junto con la buena disposición de las comunidades por participar, redujeron las repercusiones negativas de los incendios y mejoraron la sobrevivencia de árboles jóvenes. "El estado en el que está el bosque en este momento, es significativamente diferente al que quedó después del ataque del gorgojo. Siempre tenemos incendios, pero como el proyecto contempla actividades para minimizar sus impactos, redujo la tasa de

mortalidad de árboles jóvenes en el sitio y fue una medida muy efectiva. Ahora ya tenemos establecidas las rutas, los sitios por donde las rondas están hechas y cada año se nos facilita un poco más la apertura y la limpieza de las mismas. Todas esas medidas nos han hecho más fácil el combate de los incendios y hacerlo de manera más eficiente”.

El proyecto ha demostrado generar resultados positivos, pues la unidad y la comunicación han sido factores determinantes para el éxito del mismo. "Se ha logrado una cohesión entre las comunidades y el proyecto pues se han unido esfuerzos de Juntas de Agua, Patronatos, escuelas y colegios alrededor de una iniciativa que todos percibimos como muy conveniente por el impacto socioeconómico, porque les da la oportunidad de trabajar y porque han entendido que es de beneficio para todos”.

Kelin Ávila, trabajadora en el bosque por más de un año, se involucra en diversas actividades, desde viveros hasta combate de incendios. Comparte que su motivación radica en disfrutar del entorno natural y dejarlo en las mejores condiciones para generaciones venideras. "Disfrutamos estar aquí. Nos respetamos el uno al otro; convivimos cosas preciosas”.



Kelin Ávila, miembro de cuadrillas de trabajo de restauración.

El proyecto, permitió que Kelin y el 43% de la fuerza femenina involucrada directamente en las actividades de restauración y protección forestal, logran aprender del oficio y generaran ingresos económicos; y aunque el trabajo no fue fácil, rápidamente lograron adaptarse. “Con el dinero yo he comprado mis cositas y mi plan es tener un ahorrito, porque en las aldeas es un poco escaso tener dinero. Yo aprendí a sembrar la semillita; a limpiar los pinitos; a hacer las rondas en las calles; a apagar el fuego. A veces el ser humano no sabe cuidar lo que Dios le ha dado, lo que tenemos en nuestra aldea”.

El proyecto ha logrado fortalecer las relaciones de coordinación entre la Municipalidad, comunidades y el ICF. “Estamos inculcando una cultura de preservación que va más allá de únicamente abstenerse de tirar basura, de quemar. Estamos haciendo que la gente se sienta en confianza de denunciar. Ha valido la pena ver el cambio que se operó” comparte con alegría Juan Francisco.

Ambos testimonios reflejan la importancia de la participación comunitaria en la protección y restauración forestal. “Yo me siento parte de esto y estoy seguro de que mucha gente que trabaja con nosotros y que ha estado a lo largo de este proceso, siente lo mismo. Es una plantación de la que puedo decir que me siento muy honrado porque participé en ella. Era un área que había quedado completamente despoblada y ahora tenemos árboles de tres años y medio, que deben tener unos cuatro metros...es muy satisfactorio. Estamos contentos y muy satisfechos con los resultados”, finaliza con orgullo.



MUNICIPALIDAD DE SAN LUIS

San Luis reverdece: entre bosques, compromisos y oportunidades

En las colinas de San Luis, la Municipalidad del lugar ha transformado los bosques y las vidas de las personas tras la plaga del gorgojo. "San Luis ha sido uno de los pueblos más afectados por la plaga del gorgojo, porque estos bosques han sido muy densos; han sido bosques que no fueron explotados. Cuando entró el gorgojo, casi el 80% se lo llevó. Se nos quemó en el 2019 y quedó en falla total", comenta **Nolvin Oviedo Soto, Jefe de la Unidad Municipal Ambiental.**

Leny Flores, Alcalde Municipal con nueve años al frente y un compromiso arraigado en su amor por el ambiente, junto a su equipo lidera una iniciativa que va más allá de la protección de bosques; es un esfuerzo por forjar un futuro sostenible para todas las personas; de cultivar oportunidades especialmente para jóvenes y mujeres. "Soy una persona comprometida con el ambiente. Como Municipalidad vivimos con el compromiso de generar algún espacio especialmente a las mujeres y jóvenes". El

Proyecto de Manejo Sostenible de Bosques ha transformado el paisaje y las vidas de quienes participan activamente. La comunidad se ha unido para cuidar el bosque; y con ello, han surgido nuevas oportunidades. "El proyecto ha sido generoso en la generación de fuentes de empleo, donde han tenido oportunidad muchas mujeres valientes y muchos jóvenes que han estado trabajando y ellos mismos ahora, aparte que han recibido una remuneración, se han comprometido en cuidar todas las áreas que hemos reforestado en el municipio", añade Leny.

Desde la delimitación de áreas hasta la protección en rondas y la plantación de pino, cada acción se teje con dedicación. Nolvin señala con orgullo que, de las 1142 hectáreas que tienen a su cuidado, apenas unas pocas hectáreas se vieron afectadas por incendios el año pasado. "Los cerros ahora usted los vé diferentes porque nosotros los hemos protegido con el proyecto. Ahora tenemos plantaciones de pino de tres a cuatro metros

de altura", añade. De igual manera, Leny describe cómo las cuadrillas de trabajo han desempeñado un papel esencial. "Somos una de las municipalidades de Honduras que cada semestre salimos premiadas por la transparencia municipal", enfatiza, resaltando la eficiencia y la gestión cuidadosa de los recursos.

Nolvin, también destaca la importancia de regenerar, especialmente en la zona de amortiguamiento para proteger las fuentes de agua y continuar con esta labor. "Estábamos hablando con el Alcalde, que nosotros tenemos que seguir, pues después de no tener un bosque, ahora sí. Eso para mí es una satisfacción... Aparte, tenemos una cisterna que fue comprada con ganancias de actividades realizadas por la municipalidad en la ejecución del Plan de Restauración del Proyecto y nos ha dado un gran avance en la prevención y protección de incendios forestales", reflexiona.

En este rincón donde la naturaleza es generosa pero frágil, la protección de fuentes de agua se ha vuelto crucial, pues reconocen la importancia de cuidarla. "Lo cuidamos porque aquí hay dos fuentes de agua: una que se llama San José de las Moras que está en bosque privado y Guarumas que es área nacional", comenta Nolvin.

La participación de la Municipalidad de San Luis en este proyecto trasciende la esfera local. Leny destaca el impacto a nivel



Nolvin Oviedo Soto, Jefe de la Unidad Municipal Ambiental y Leny Flores, Alcalde Municipal de San Luis coordinando actividades de protección y restauración forestal.



Leny Flores, Alcalde Municipal de San Luis.

mundial y latinoamericano. "La municipalidad tiene con este tipo de proyecto, una proyección enorme cuando ven a un equipo de jóvenes como el que tenemos en San Luis, que ahora son personas comprometidas con el ambiente", comparte. Pero, para ellos, el verdadero logro es ver cómo el bosque renace y se convierte en hogar para la diversidad biológica. "Los muchachos que trabajan acá en el verano miran diferentes especies: venados, león puma... Es una de las bondades del proyecto. Esta es la casa de muchas especies, porque hoy no se quema. Huyen de otros lados", comparte.

El proyecto ha transformado la realidad de San Luis, convirtiéndolo en un refugio para la biodiversidad y un testimonio del esfuerzo conjunto de la comunidad. Los resultados son tangibles: menos incendios, fuentes de agua más protegidas y una nueva mentalidad que valora y cuida el bosque. "Como autoridad del Municipio de San Luis, agradezco el apoyo de las instituciones que han financiado este tipo de proyectos; que no dejan de ser los proyectos más importantes en el municipio y en nuestro país", finaliza con agradecimiento Leny.



ASOCIACIÓN DE COMUNIDADES INDÍGENAS TOLUPANAS DE LA MONTAÑA DE LA FLOR (ACITMF)

Voces indígenas en la restauración forestal

En las colinas de Montaña de la Flor, en el municipio de Orica, Francisco Morazán, la ACITMF emerge como guardianes comprometidos con la naturaleza. Yesmin Josué Martínez, presidente de la asociación, lidera con la convicción de proteger el entorno que les pertenece.

“Antes teníamos algunas fuentes de agua que no se secaban”, recuerda Yesmin, destacando la importancia de estas fuentes en la vida cotidiana de su comunidad. Además, reflexiona sobre un desafío crucial: “Cuando el tiempo del gorgojo se vino, también hubo un incendio que fue incontrolable porque había mucha madera y biomasa que estaba regada”. Este fue un momento crítico que marcó la urgencia de intervenir para preservar su entorno. “Nosotros escuchábamos por las noticias que existían algunos proyectos que podían beneficiarnos a nosotros como tribu y fue ahí donde nosotros mandábamos solicitudes. De ahí vino personal técnico del proyecto en coordinación con el ICF y se le dio

seguimiento a nuestras solicitudes y fue por ahí donde nos apoyaron. Primero, presentándose con nosotros; después haciendo la consulta previa, libre e informada para pueblos indígenas y es ahí donde nos decidimos en formar parte de esta iniciativa y el proyecto”, agrega Yesmin.

Virgilio Vivas, Coordinador de cuadrillas, comparte su perspectiva sobre el impacto de la naturaleza en sus vidas: “La naturaleza es una parte fundamental de nosotros. Yo admiro como está trabajando el compañero Yesmin. Yo le digo al compañero Yesmin: los felicito y le agradezco la gestión suya y quizás vamos a trabajar bien, así como vamos y vamos a salir adelante, porque aquí no contamos con trabajos donde podamos ir a ganar, pero hasta el momento vamos bien. Andan bastantes jóvenes trabajando, y pues hay que tratar de hacer las cosas bien. Cuando se hacen bien uno deja algo; es un espejo para uno”. Esta conexión profunda con la naturaleza impulsa su dedicación al proyecto.

Mientras que **Miriam Jeaneth Mejía Sevilla, trabajadora de rondas**, añade su voz a la historia destacando el impacto que ha generado el proyecto: “Todos estábamos alegres por el proyecto. Aquí ahorita, no hay trabajo, entonces aquí en el proyecto es una buena oportunidad, porque con el dinero de eso se compra de todo. Yo me siento alegre porque ya tengo para darles de comer a mis hijas y mi mamá”. Para Miriam, la restauración forestal no solo es un trabajo, sino un acto de amor por su tierra y su gente. “Participamos porque tenemos la fuente de agua y hay que participar. Así ya limpio el bosque, ya no se quema. Así se genera todo lo bonito y hay más agua. Si no, sufriéramos de agua”.

La ACITMF ha demostrado ser una organización unida; que procura e incluye a todas las personas de sus tribus. “Cada mes nos estamos reuniendo con los Consejos de las Tribus, en reuniones de asamblea, les damos acompañamiento para ver qué problemas tienen en sus tribus; en qué les podemos apoyar y si es necesario hacer gestiones. Al final, tomamos las decisiones en reunión de asamblea; toda la comunidad reunida toma las decisiones”, comparte Yesmin, subrayando la importancia de la participación comunitaria en las decisiones ambientales.

Yesmin también destaca el interés creciente de la juventud en el cuidado y protección de los bosques: “Hemos sentido que se están



Yesmin Josué Martínez, presidente de la Asociación de Comunidades Indígenas Tolupanas de la Montaña de la Flor (ACITMF).

interesando, la juventud, porque se dieron cuenta que la plaga del gorgojo, vino a reducir los bosques. Por eso les digo, que debemos de cuidar lo que tenemos ahorita”.

Esta conciencia emergente refleja la importancia de educar a las generaciones futuras sobre la necesidad de preservar la naturaleza y sus entornos. Pues reconocen que la Montaña de la Flor es incluso un corredor y albergue biológico para los animales de la zona: “En algunas épocas del año, podemos identificar que esta zona es un corredor biológico; que la fauna se cruza de un lado a otro, o sea, del Pacífico hacia el Atlántico. Incluso, esta zona de Montaña de la Flor les sirve como un refugio estacionario para estar un tiempo; descansan y luego, se van”.

En medio de los desafíos, la ACITMF ha logrado cambios notables. Pues el trabajo realizado sin necesidad de paga y el compromiso demostrado refleja su amor por la tierra y sus raíces. Desde la gestión estricta hasta la participación activa, la asociación se erige como ejemplo de preservación ambiental, demostrando que, al cuidar la naturaleza, se cosechan beneficios duraderos.



Trabajos realizados en el bosque por la Asociación.



Agradecemos el esfuerzo y compromiso de todas las cooperativas, municipalidades, instituciones y personas involucradas en el proyecto Manejo Sostenible de Bosques por contribuir a restaurar, recuperar y conservar los bosques de Honduras.

Juntos construimos un futuro más verde y sostenible.